

"LA VOZ" EN ALZA

LAS COSAS EN SU PUNTO

Hemos leído el artículo publicado por "El Pueblo Vasco" sobre la destitución de nueve concejales de Alza y no podemos menos de salir al paso a lo que en dicho artículo expresa su anónimo autor. Y hacemos esto porque se nos insulta en forma desconsiderada, aunque sin alusiones directas, vertiendo calificativos como el de soplones y cuentistas.

No es que nos demos por aludidos; pero por si acaso hacemos constar que en nuestras denuncias no existe nada que no sea verdad, y que las mismas están hechas no por el antiguo procedimiento de la soplonería, sino a cara descubierta y con firmas responsables, lo cual es muy diferente. Esto es lo republicano y no el escribir desde la sombra, sin firma, como en el citado artículo. Y en cuanto a la solvencia declarada por la Redacción de "El Pueblo Vasco" a favor de los anónimos denunciadores, hemos de hacer presente que, aun sin la garantía de una Redacción más o menos autorizada que lo afirme, también nosotros nos consideramos solventes. Y pasemos a demostrar que lo publicado en el mencionado diario no es cierto.

La proposición de la minoría republicana acerca de los sublevados fué la siguiente: "Adhesión al Gobierno de la República, protesta contra la militarada y castigo de los culpables". ¿Era esto lo inhumano? Pues los concejales de la mayoría derechista se opusieron al envío del telegrama y hubo expresiones de desconsideración para el Gobierno republicano, y alguien dijo: "Aceptamos la República al trágala". Y otro añadió: "No nos queda más remedio que pasar por el aro". Y aún hubo un tercero, monárquico probado, que aseguró que todas las "ideas" son respetables y que muy bien podrían pensar lo mismo que los sublevados. Un pariente de este último ha sido deportado a Villa Cisneros. ¿Hacia falta algo más para que estos señores probaran su enemiga al régimen? Bien se vé que esto no es lo mismo que lo publicado. Pero no contaban con los "pobres diablos" de republicanos de Alza, que se han empeñado en laborar por la República y en sanear la Hacienda de Alza, cosa para la cual no han de cejar en su empeño y han luchado y lucharán contra viento y marea hasta conseguirlo. Y aun que no nos lo agradezcan habremos cumplido con nuestro deber.

De todos modos no estará de más prevenir a los vecinos de Alza para que no se dejen sorprender por lo que propalen las derechas destituidas, y sepan que la campaña emprendida por los republicanos no lleva otro fin que el de lograr la prosperidad y bienestar del pueblo. Y vamos a exponer unas cuantas de las denuncias hasta ahora presentadas por nosotros, y que si son ciertas, se procederá en consecuencia, y si estuviésemos equivocados seríamos los primeros en publicarlo así.

Primera. Por dos veces hemos pedido la revisión de cuentas del Ayuntamiento, habiendo sido autorizados para ello por el anterior gobernador; pero no se ha llevado a cabo por haberse opuesto a ello la mayoría del Ayuntamiento. Hay que tener en cuenta que en éste había dos concejales que pertenecieron a la Dictadura. ¿Está claro?

Segunda. Sobre la destitución e indemnización del señor Mendizábal pedíamos que las ocho o nueve mil pesetas fueran abonadas por los culpables—según interpretamos la sentencia—y no por las arcas municipales. Esto fué también desechado por mayoría de votos, entre los cuales había dos de los culpables.

La situación de los dos concejales que estaban ausentes no es favorable a la proposición de la minoría republicana con respecto a los sublevados. Por los datos que tenemos, para nosotros está clara la actitud

contraria de estos señores. Pero en todo caso, todo está o estará aclarado por quien puede y debe hacerlo.

Es natural que estos señores, en vista de lo sucedido, quieran salirse lo más limpiamente posible por la tangente. Pero a nosotros, que les conocemos, no nos engañan con subterfugios más menos hábiles.

Y sepan todos—también "El Pueblo Vasco"—que nosotros antes de dirigirnos a las autoridades agotamos nuestra paciencia cerca del Ayuntamiento, en donde jamás se ha hecho caso a nuestras demandas de justicia, ni como vecinos ni como republicanos, y que estas demandas estaban siempre basadas en causas que estimamos justas y que redundarían en beneficio del pueblo y de su administración. Nada queremos para nosotros, personalmente considerados, sino para la colectividad y para las ideas. Estamos exentos de apetitos personales y solamente sacrificios podrán proporcionarnos nuestras campañas; pero, como queda dicho: queremos tener la evidencia de haber cumplido con nuestro deber, como ciudadanos y como republicanos, y esto es bastante para nosotros. Despreciamos, pues, las insidias en la seguridad de que el triunfo, corto o lejano, será nuestro, por tener voluntad para ello y creer que la razón está de nuestro lado.

Queremos republicanismo y buena administración. Que no se deban facturas del año 1927 y los haberes de los empleados, con 382 pesetas en caja. Queremos demostrar que ha habido mala administración y lo haremos con hechos en lo referente a obras, etc. Y basta por hoy.—G.

"LA VOZ" EN ALZA

LAS COSAS EN SU PUNTO

Hemos leído el artículo publicado por "El Pueblo Vasco" sobre la destitución de nueve concejales de Alza y no podemos menos de salir al paso a lo que en dicho artículo expresa su anónimo autor. Y hacemos esto porque se nos insulta en forma desconsiderada, aunque sin alusiones directas, vertiendo calificativos como el de soplones y cuentistas.

No es que nos demos por aludidos; pero por si acaso hacemos constar que en nuestras denuncias no existe nada que no sea verdad, y que las mismas están hechas no por el antiguo procedimiento de la soplonería, sino a cara descubierta y con firmas responsables, lo cual es muy diferente. Esto es lo republicano y no el escribir desde la sombra, sin firma, como en el citado artículo. Y en cuanto a la solvencia declarada por la Redacción de "El Pueblo Vasco" a favor de los anónimos denunciadores, hemos de hacer presente que, aun sin la garantía de una Redacción más o menos autorizada que lo afirme, también nosotros nos consideramos solventes. Y pasemos a demostrar que lo publicado en el mencionado diario no es cierto.

La proposición de la minoría republicana acerca de los sublevados fué la siguiente: "Adhesión al Gobierno de la República, protesta contra la

militarada y castigo de los culpables". ¿Era esto lo inhumano⁵? Pules los concejales de la mayoría derechista se opusieron al envío del telegrama y hubo expresiones de desconsideración para el Gobierno republicano, y alguien dijo: "Aceptamos la República al **trágala**⁶". Y otro añadió: "No nos queda más remedio que **pasar por el aro**". Y aún hubo un tercero, monárquico probado, que aseguró que todas las "ideas" son respetables y que muy bien podrían pensar lo mismo que los sublevados. Un pariente de este último ha sido deportado a Villa Cisneros. ¿Hacía falta algo más para que estos señores probaran su enemiga al régimen? Bien se vé que esto no es lo mismo que lo publicado. Pero no contaban con los "pobres diablos" de republicanos de Alza, que se han empeñado en laborar por la República y en sanear la Hacienda de Alza, cosa para la cual no han de cejar en su empeño y han luchado y lucharán contra viento y marea hasta conseguirlo. Y aunque no nos lo agradezcan habremos cumplido con nuestro deber.

De todos modos no estará de más prevenir a los vecinos de Alza para que no se dejen sorprender por lo que propalen las derechas destituidas, y sepan que la campaña emprendida por los republicanos no lleva otro fin que el de lograr la prosperidad y bienestar del pueblo. Y vamos a exponer unas cuantas de las denuncias hasta ahora presentadas por nosotros, y que si son ciertas, se procederá en consecuencia, y si estuviésemos equivocados seríamos los primeros en publicarlo así.

Primera. Por dos veces hemos pedido la revisión de cuentas del Ayuntamiento, habiendo sido autorizados para ello por el anterior gobernador; pero no se ha llevado a cabo por haberse opuesto a ello la mayoría del Ayuntamiento. Hay que tener en cuenta que en éste había dos concejales que pertenecieron a la Dictadura. ¿Está claro?

Segunda. Sobre la destitución e indemnización del señor Mendizábal pedíamos que las ocho o nueve mil pesetas fueran abonadas por los culpables --según interpretamos la sentencia-- y no por las arcas municipales. Esto fué también desechado por mayoría de votos, entre los cuales había dos de los culpables.

La situación de los dos concejales que estaban ausentes no es favorable a la proposición de la minoría republicana con respecto a los sublevados. Por los datos que tenemos, para nosotros está clara la actitud contraria de estos señores. Pero en todo caso, todo está o estará aclarado por quien puede y debe hacerlo.

Es natural que estos señores, en vista de lo sucedido, quieran salirse lo más limpiamente posible por la tangente. Pero a nosotros, que les conocemos, no nos engañan con subterfugios más [o] menos hábiles.

Y sepan todos --también "El Pueblo Vasco"-- que nosotros antes de dirigirnos a las autoridades agotamos nuestra paciencia cerca del Ayuntamiento, en donde jamás se ha hecho caso a nuestras demandas de justicia, ni como vecinos ni como republicanos, y que estas demandas estaban siempre basadas en causas que estimamos justas y que redundarían en beneficio del pueblo y de su administración. Nada queremos para nosotros, personalmente considerados, sino para la colectividad y para las ideas. Estamos exentos de apetitos personales y solamente sacrificios podrán proporcionarnos nuestras campañas; pero, como queda dicho: queremos tener la evidencia de haber cumplido con nuestro deber, como ciudadanos y como republicanos, y esto es bastante para nosotros. Despreciamos, pues, las insidias en la seguridad de que el triunfo, corto o lejano, será nuestro, por tener voluntad para ello y creer que la razón está de nuestro lado.

Queremos republicanismo y buena administración. Que no se deban facturas del año 1927 y los haberes de los empleados, con 382 pesetas en caja. Queremos demostrar que ha habido mala administración y lo haremos con hechos en lo referente a obras, etc.

Y basta por hoy. -- C.

⁵ No queda clara la palabra. Donde debería ir el "in" va una "m".

⁶ Al parecer, ambas expresiones, en negrita en el original.